



**René MAHEU, Francia, 1966**

Filósofo francés (1905-1975), ejerció la docencia por muchos años. Fue Director General de la UNESCO entre 1961 y 1974. Fue agregado cultural en Londres entre 1936 y 1939.

Sobre este escenario, un lugar cualquiera, donde todo está señalado porque nada es real, todas las cosas verosímiles o absurdas, en las que nada es verídico, son maravillosamente posibles. Aquí y en todas partes, esta noche que es siempre, el mundo entero y la historia de ayer y del mañana, de hoy y de jamás, se ofrecen a la elección de una fantasía gratuita.

Saludo en ti, teatro, al sueño universal.

Milagro, espejismo, ante los ojos y el oído cautivos, una acción imaginaria va a nacer, que tendrá eco en los corazones conmovidos. Poder del acto: la fuerza cómica, el horror trágico, la perturbación dramática se imponen por contacto inmediato; la ilusión se hace creíble. Es muy injusto llamarte representación: eres participación o no eres nada. Te doy las gracias, teatro, por recordarnos que el Hombre es acción y que actuar es crear.

Poder igualmente de la comunión entre los hombres, que trasciende las divisiones y las fronteras de la naturaleza y de la sociedad e incluso de la cultura. A diferencia de otros espectáculos, el público de teatro no es una colección de soledades individuales; es una comunidad en busca de sus almas y que, ciertos días la encuentran para jamás olvidarla.

Teatro, tu rito de la puesta en escena es, dentro de la sala, el rito de la fraternidad humana.

Y, finalmente, el lenguaje, de esencial necesidad; lenguaje, es decir, pensamiento. Palabras con las que tú conmueves a las voces y los rostros más expresivos para permitirnos contemplar en público nuestros más profundos secretos; letras hechas carne que animan cuerpos vivos, deseables y frágiles, para conducirlos a través de combates, seducciones, peleas y trampas hasta su realización y su aniquilamiento, grandiosas, despreciables o ridículas, de amor o de muerte, de lo grotesco a la gloria, tus invocaciones lúdicas me llevan más allá de mí mismo. Para ti, pienso que creo y juzgo. Es gracias a ti que me retiro de esta sala de apariencias con un sentido válido para mi vida real. Yo cruzo por estos hechizos como una prueba significativa. Teatro, que con tus mentiras me aclaras mis errores y me liberas tú mismo de tu magia, eres purificación.

Tu nombre es catarsis.

Y este Quinto Día Mundial del Teatro, la UNESCO, la Organización de las Naciones Unidas para Educación, la Ciencia y la Cultura, se honra en manifestar su homenaje a la grandeza, la universalidad y la eterna juventud del teatro. Dramaturgos, actores, directores y todos ustedes, gente de teatro, compañeros de viaje, tramoyistas, poetas, quiero transmitirles, en nombre de la Organización, la

gratitud del público. ¡Por derecho propio, merecen constantemente su estima y su afecto, y no pueden olvidar jamás la dignidad de su arte, ustedes a quienes les ha sido dado el temible poder de hacer reír y llorar a la totalidad de los hombres!